

**LA CONFERENCIA CONSULTIVA DE CIENTIFICOS Y  
JOVENES INVESTIGADORES DEL MUNDO  
AREA DEL PACIFICO**

Ángel BASSOLS BATALLA\*

Del 14 al 19 de diciembre de 1978 se celebró en la Casa de la Cultura de América Latina esta importante reunión, organizada por la Universidad *Simón Bolívar* de Barranquilla, Colombia, con el concurso de un amplio comité de apoyo, integrado por numerosos representantes de Universidades e instituciones de distintos países de América Latina. A ella concurrieron más de cincuenta personas de diversas naciones, interesadas tanto en la defensa de los recursos naturales del área del Océano Pacífico como en general en el conocimiento de nuestras realidades y en el afianzamiento de la paz y la amistad entre todos los países que tienen acceso directo a las aguas de ese gran océano, con vistas a la celebración del v Seminario sobre esos mismos temas, en Najodka, Unión Soviética, en este año de 1979. Hubo representantes de Ecuador, Honduras, Panamá, Perú, Estados Unidos, Filipinas, Japón, Unión Soviética, etcétera, y desde luego, de ese gran país —puente de América Latina que es Colombia—, además de organismos de jóvenes e intelectuales del mundo; yo lo hice con la representación de nuestro Instituto.

Se presentaron numerosas ponencias y hubo discusiones interesantes, en las cuales se reflejó el común deseo de atacar los obstáculos que se oponen al desarrollo de América Latina y a la defensa de nuestros recursos, haciendo hincapié en los problemas de la contaminación, del dominio que ejercen las grandes compañías transna-

---

\* Investigador titular de tiempo completo del IIEG-UNAM.

cionales sobre la economía latinoamericana y en general al subdesarrollo imperante.

Fui escogido para pronunciar un discurso en la ceremonia de inauguración, a nombre de los participantes latinoamericanos, en el cual hice referencia a la similitud de condiciones en los países del llamado Tercer Mundo que ve al Pacífico y en la necesidad de reforzar los esfuerzos en pro de la paz y la armonía entre los pueblos. Como la revista *Desarrollo Indoamericano*, dirigida por el principal organizador de la Conferencia, doctor José Consuegra, publicará otros documentos, sólo deseo presentar a continuación el texto de la ponencia presentada por el que firma, en el seno de ese histórico evento. Además, éste nos permitió conocer distintas regiones de la Costa y el centro de Colombia, habiéndose ofrecido en Barranquilla una serie de festivales para compenetrarnos con la rica cultura colombiana y visitas a Cartagena y Santa Marta, depositando aquí ofrendas florales en el aniversario del fallecimiento del Libertador Simón Bolívar. Después, viajamos a las Repúblicas del Ecuador, Panamá, y Costa Rica, para continuar el eterno proceso de conocimiento de nuestro subcontinente, afianzar lazos de amistad y leer conferencias en distintas Universidades.

*Defensa de los recursos naturales: ¿Quiénes son nuestros enemigos y quiénes nuestros aliados?*

Nadie que esté en su juicio podría dudar de la importancia que tiene la Conferencia Consultiva de científicos y jóvenes investigadores del mundo, área del Pacífico, organizada por la Universidad «Simón Bolívar» y por otras Universidades de Colombia, con el concurso de un Comité de América Latina que incluye representantes de nueve países de nuestro subcontinente.

- 1) Los temas a tratarse son de sumo interés para el futuro de América Latina y la complejidad del mundo actual hace imprescindible la celebración periódica de eventos de esta naturaleza, que reúnen a especialistas y jóvenes estudiosos de áreas determinadas, en este caso de los Estados con acceso directo al Océano Pacífico. Esto no quiere decir que únicamente puedan participar ciudadanos de nuestra región «Pacífico», pues los problemas son comunes en las diversas regiones involucradas aquí: América Latina, el Sureste de Asia, el Extremo Oriente y Japón, América del Norte, Australia-Nueva Ze-

landia y los archipiélagos e islas del vasto Océano, con especificidades propias en cada caso e incluso de otras zonas.

- 2) Nos reunimos ahora personas procedentes de una treintena de países del área, entre los cuales cuatro pertenecen al modo de producción socialista, otros cinco al modo capitalista industrial y el resto al capitalismo del subdesarrollo dependiente, en diversas etapas de avance relativo. Entonces, se ofrece la oportunidad de confrontar ideas sobre problemas de distinto tipo y aplicables a situaciones concretas, pero que al fin y al cabo pertenecen a la amplia gama de aspectos que atañen al planeta en su conjunto.
- 3) No se trata quizás de profundizar exhaustivamente en los temas, pero sí de intercambiar opiniones en el suelo latinoamericano y de esta manera, dejar una huella, forjar un nuevo jalón en la serie de Conferencias que se han venido celebrando. Además de conocer algo de lo que nuestros amigos colombianos están haciendo, la reunión nos permite escuchar planteamientos de científicos y estudiosos que viven en dos modos de producción y con especial énfasis aportar algo, nosotros que nacimos y trabajamos en la América Latina.
- 4) Los problemas del área del Pacífico son múltiples y todos ellos —en el fondo—, están relacionados con el deseo de nuestros pueblos de vivir *en paz internacional*, en un ambiente de concordia que permita resolver dichos conflictos con el fin supremo de contribuir a la liberación política y/o económica de los países del llamado «Tercer Mundo», mediante la defensa de lo nacional y para beneficio de las vastas mayorías explotadas y miserables.
- 5) En suma, hay aspectos de carácter internacional, que deberán conducir a una mayor cooperación y unión entre todas las naciones del área «Pacífico» y otros netamente zonales y nacionales, por grandes regiones que abarquen países completos y también por regiones internas de cada Estado.

*Planteamiento general del tema*

Como no sería posible abarcar ese complejo *todo*, en esta breve ponencia sólo tocaremos (sin abundar en datos estadísticos, que pueden consultarse aparte) algunos de los problemas referentes al título del trabajo: *deseamos defender nuestros recursos naturales*, pero como vivimos en una cruda realidad, que no nos permite ser utopistas ni

debe en consecuencia ocultar la realidad, es necesario adquirir plena conciencia respecto a las interrogaciones básicas de *quiénes son* en ese noble y supremo propósito *nuestros aliados*, y *quiénes nuestros enemigos*. Sólo trataremos de clarificar lo anterior en cuanto se refiere a los *principales* aliados y enemigos, teniendo en mente las premisas básicas:

- a) ¿Qué recursos tenemos en América Latina?
- b) ¿A quién pertenecen?
- c) ¿A quién benefician y concluir: con y contra quiénes luchar para defenderlos?

I. El gran subcontinente latinoamericano, de 20.5 millones de Km<sup>2</sup> (de los cuales más de seis millones pertenecen a países del área «Pacífico»), presenta una enorme diversidad natural, abarcando desde las alturas de los Andes en Chile-Argentina (superiores a 6 000 metros) hasta las llanuras costeras y la vasta «hoya» amazónica; desde la pampa infinita a los altiplanos del Perú, Bolivia, Ecuador, México; desde el Ecuador a la Antártida y los desiertos y las aguas oceánicas. Hay todos los climas y casi todos los tipos de vegetación y suelos, así como una contrastada hidrografía y una riqueza minero-energética poderosa y múltiple. Se señala que de 2 059 millones de *has* sólo 109 son actualmente de labor, 576 (otros datos dan para «pastizales incluso la pampa» pero sin el trópico, 1 200 millones) están cubiertas por pastos y 1 015 por bosques. Hay en América Latina por lo menos un 40% de las reservas del mundo capitalista en mineral de hierro, 28 de cobre, 33 de manganeso, 20 de zinc y plomo, 28 de azufre y 16 de las bauxitas, lo mismo que abundantísimo petróleo y gas, uranio, etcétera.

II. Pero si disponemos teóricamente de enormes recursos naturales, ni —por un lado— los conocemos científicamente para disponer de un inventario completo, ni —menos aún— los utilizamos racionalmente. Las reservas reales en muchos casos se desconocen y por ejemplo, en México las reservas «probadas» de petróleo-gas *subieron* de 6 mil millones de barriles en 1976 a no menos de 20 mil millones en 1978, al acelerarse la explotación por parte de la compañía estatal PEMEX. En América Latina estamos todos los días «descubriendo» recursos, que por otro lado sí se conocen por parte de los

grandes monopolios internacionales ávidos de explotarlos, pero que ocultan las cifras. En general —como vimos—, se cultivan sólo alrededor del 5% de las tierras totales (aunque con variaciones nacionales notables) y de los recursos hidroenergéticos, en muchos países se utilizan en la actualidad no más de 3-5% del total; en otros pocos hasta 20%. En realidad, se han «conocido» (aunque mal!) los recursos naturales necesarios para:

- a) Dar en alguna medida alimentos a una población creciente y en su mayoría de bajos niveles de vida;
- b) Proporcionar materias primas a industrias primordialmente ligeras y/o de escaso grado de transformación, y
- c) Exportar materias primas, alimentos, etcétera, para los países industriales, a través de las compañías transnacionales, empresas gubernamentales y firmas domésticas casi siempre aliadas a los intereses extranjeros.

III. En general, un 60-75% de la tierra agrícola está en manos de 1-5% de los propietarios totales, subsistiendo (Cuba siempre excluida) un poderoso latifundismo y un extenso minifundismo; pero ni éste ni aquél son altamente productivos, utilizan mal el suelo y el agua; propician una altísima erosión, tala inmoderada de bosques y explotación inadecuada de nuestros recursos agrícola-ganaderos, forestales y pesqueros. La minería y el petróleo sirven en la mayoría de los casos a fines de exportación como materia prima o poco elaborada y todavía en muchos países las compañías extranjeras controlan producción y venta.

IV. El equilibrio ecológico ha sido roto en muchas regiones de América Latina, tanto en el caso de las zonas agrícolas (de plantación, riego y temporal o de lluvia) como en el ambiente contaminado de las grandes aglomeraciones urbanas. La «colonización» de nuevas tierras (como en Amazonia, el «sureste» de México, etcétera) se hace en general sin plan ni concierto y conduce a destruir el bosque, el suelo y los pastos. Por un lado hay insuficiente uso de recursos y por otro utilización indiscriminada y criminal de los recursos, que debieran servir a las grandes mayorías, para sacarlas del atraso y las condiciones de patente insalubridad y miseria en que se encuentran.

V. El capital extranjero ha penetrado en la industria y en la comercialización de la mayoría de los productos exportables y de consumo interno, mientras el grado de avance capitalista interno es bajo, por lo que sufrimos «del capitalismo y de insuficiente desarrollo». La dependencia respecto a los grandes países industriales es patente en todos los aspectos y «nuestra» gran burguesía está supeditada a los intereses extraños, teniendo por meta primordial “sacar el mayor provecho, con el menor esfuerzo” posible. Por lo tanto: hay una doble dependencia de nuestros pueblos:

- a) Frente a los intereses de los países industriales y las compañías trasnacionales, y
- b) Frente a los grandes monopolios, latifundistas y clases poderosas del campo y la ciudad, que concentran en sus manos la mayor parte de la riqueza producida.

#### *Nuestros enemigos en la labor de defensa de los recursos naturales*

Si como vimos antes, la situación de doble dependencia de los pueblos latinoamericanos es patente, de ello resulta que nuestros enemigos principales en la labor de defensa de los recursos naturales son:

- 1) Los grandes intereses trasnacionales que saquean nuestras riquezas, sin llevar a cabo una explotación racional y sin propiciar el verdadero desarrollo de América Latina.
- 2) Las grandes burguesías nativas que les sirven de abastecedores, intermediarios y aliados en todas las formas posibles; los latifundistas que ni utilizan bien ni dejan usar las vastas extensiones que poseen; las compañías mineras que sirven sólo como productores de materias primas y/o de artículos poco elaborados; distintos gobiernos que se prestan a todo, con el fin de perpetuar una «división del trabajo» que beneficie a intereses extranjeros y al enriquecimiento de pequeñas minorías (como la actual dictadura militar chilena).
- 3) Factores de miseria, ignorancia y atraso —producto del subdesarrollo— que en las masas campesinas desesperadas coadyuvan en la destrucción de recursos naturales, tanto en viejas como en nuevas zonas agrícolas-ganaderas-forestales y pesqueras.

- 4) Ciertas empresas nacionalizadas que tampoco explotan racionalmente las riquezas a ellas encomendadas, las dilapidan y destruyen, siguiendo una política general de «exportación a toda costa» o de «industrialización a como haya lugar».
- 5) En fin, los intelectuales latinoamericanos que en grupo o individualmente defienden todo tipo de políticas ajenas a los intereses de sus pueblos y al porvenir de sus masas oprimidas.

#### *Nuestros aliados en la defensa de los recursos naturales*

¿Y quiénes son entonces nuestros amigos, las fuerzas en las cuales debemos apoyarnos para defender y usar racionalmente los recursos de América Latina?

- 1) En el contexto mundial los mejores aliados son los intereses que no nos explotan en pos de enriquecimiento ilícito y desmedido:
  - a) Los pueblos del mundo socialista, que no exportan capital para sojuzgar a otras naciones, impiden en su suelo la explotación extranjera y pueden ayudarnos en múltiples formas en la amplia labor de defensa de nuestros recursos naturales;
  - b) Los pueblos del capitalismo avanzado que luchan ellos mismos contra la irracionalidad de los grandes monopolios, los defensores de un futuro sano de la humanidad, libre de guerras y destrucción, que postulan la salvaguarda del equilibrio ecológico a escala mundial y la fraternidad con todos los demás pueblos del planeta, y
  - c) Los pueblos del resto del «Tercer Mundo», que sufren como nosotros la expoliación y la pobreza, el desempleo y la desnutrición masivas y que deben resolver los mismos problemas esenciales: todos juntos podremos avanzar mejor y más rápido.
- 2) Los grupos y partidos progresistas en el seno de cada nación nuestra, que se preocupan por conocer, analizar y divulgar los hechos y por llevar a la práctica las soluciones que pueden conducir a un uso más racional de los recursos y sobre

todo a una justa distribución de la riqueza producida, dentro del marco de una sociedad mejor que *conserve* en verdad los recursos, usándolos para bien de los trabajadores y preservando lo necesario para el futuro de una más numerosa humanidad.

- 3) Los intelectuales que como personas se comprometan a ponerse al servicio de sus pueblos.
- 4) Los gobiernos que tomen medidas nacionalistas progresistas en lo internacional, tendientes a salvaguardar recursos, defender derechos nacionales y *al mismo tiempo* justicieras y avanzadas en lo *nacional* para dar trabajo al desempleado, pan al hambriento, tierra al campesino, mejor salario al obrero; en suma, redistribuir la ganancia y darle al que más trabaja.
- 5) Nuestros máximos aliados son, en resumen, las masas obreras y campesinas cuando, libres ya de la miseria y el atraso, sean actores conscientes y activos de la lucha por la defensa, permanente y total, de nuestros recursos naturales.